

Comentarios  
Bibliográficos

## Acerca de las mujeres. Género y sociedad en La Pampa.

de M. H. Di Liscia, M. S. Di Liscia, M. Billorou  
y A. Rodríguez, Fac. de C. Humanas; Universidad Nacional  
de La Pampa, 1994.

GABRIELA DALLA CORTE  
CREIM (EX CEHM) - Universidad Nacional de Rosario

Los estudios sobre las mujeres han hecho su aparición con mucha fuerza en el ámbito académico a partir de su introducción como problemática en eventos o reuniones de discusión y, un poco más tardíamente, en publicaciones. En Argentina estos estudios han tenido un derrotero muy particular. En gran medida fueron posibilitados por la emergencia de Centros y Áreas en diversas provincias del país, todos ellos abocados principalmente a la "Historia de las Mujeres". El contexto temporal de esa emergencia no es casual: coincidió con el impulso dado por la Dra. Reyna Pastor -la misma que logró, entre otros investigadores como M. Perrot y George Duby, incorporar a las mujeres en las colecciones europeas de consumo más masivo editadas por Taurus hace escasos años- y por el reconocimiento de una "falta" en los estudios historiográficos locales. Entre "fuerzas y carencias", las mujeres hicieron su aparición en escena.

Desde 1990 las mujeres fueron tomadas como objetos y sujetos específicos de estudio en tres Jornadas. Primero Luján, luego Buenos Aires, y finalmente Rosario nuclearon a un gran número de investigadoras/es (aunque, como es de suponer, las primeras superaron a sus pares masculinos). Un rastreo de las temáticas abordadas en esos eventos pone rápidamente en evidencia la multiplicidad de intereses, pero al mismo tiempo posibilita la detección de coordenadas comunes. Ese rastreo supera el objetivo de estas páginas, pero es una deuda que las/los interesados en la problemática tenemos con nosotros mismos.

Sin embargo, debemos remarcar un hecho no sólo llamativo sino gratificante: los encuentros nos han mostrado una importante participación de investigadores provenientes de otras disciplinas científicas. Si las tres Jornadas mencionadas tuvieron como aglutinador común el tema de la "historia de las mujeres", las futuras (que tendrán sede en la ciudad de Tucumán en 1996) están siendo proyectadas en función de un tópico más general: el objeto es el género y la materia busca ser interdisciplinaria.

Desde las primeras Jornadas, la crítica a las ciencias corrió pareja con el intento de innovar. Por un lado se remarcó que las mujeres no figuraban en el relato histórico; por el otro se planteó cambiar la mirada para "encontrar" a aquéllas en un ámbito diferente al doméstico que, se suponía, constituía su reducto "casi" natural. Varios años han transcurrido desde los primeros acercamientos a la problemática, y también varias cosas han cambiado. Las mujeres han entrado en la escena. La forma de escribir y abordar el escenario es lo que nos ocupa ahora.

En el marco del *Instituto Interdisciplinario de Estudio de la Mujer de la Universidad Nacional de La Pampa*, un grupo de investigadoras llevó adelante un Proyecto denominado "Mujer y Sociedad en el Territorio Nacional de La Pampa". El período histórico seleccionado: 1914-1930. Esa investigación, importante y ambiciosa, fue desarrollada durante los años 1990 y 1993 y sus resultados fueron publicados recientemente en un libro que lleva un sugerente título que ya señala un deslizamiento en relación al proyecto original: "Acerca de las Mujeres. Género y Sociedad en La Pampa" incorpora la categoría del género frente a frente con la de "mujeres".

Tal como sus autoras sostienen, el libro está compuesto por artículos que fueron presentados y discutidos en Congresos y Jornadas a lo largo de la primera mitad de esta década, pero todos ellos tienen un hilo conductor y reflejan una unidad de conjunto que es difícil encontrar en propuestas semejantes. "Acerca de las Mujeres" se abre con una clásica introducción: cómo pensar a aquéllas a partir de su descubrimiento; y con una fuerte afirmación: "... las mujeres estuvimos ausentes tanto del rol de sujetos como de objetos, nuestra existencia fue considerada la derivación inferior o anormal del universal hombre..." Para María Herminia Di Liscia el ensamble entre género, clase, cultura, etnia, constituye un punto de partida para ese pensar y descubrir, aunque hace importantes reservas acerca de la utilización del concepto de género. En su texto se intuye una batalla que no está cerrada: qué privilegiar, las mujeres o el género? La autora resuelve este debate mostrándonos que podemos hacer un rescate de diversas "experiencias" de mujeres en las que el género está presente e interactúa con otras dimensiones de la vida social.

El segundo capítulo del libro brinda una visión de carácter demográfico sobre el Territorio Nacional de La Pampa, con la doble intención de hacer conocer al lector de otras provincias las características de aquél y de bosquejar cuantitativamente a la población femenina. Su inserción laboral nos muestra a las mujeres dedicadas a la enseñanza, a las profesiones sanitarias, al sector primario, es decir, trabajan fuera del ámbito estrictamente

doméstico pero en estrecha relación con su pertenencia a determinados sectores sociales.

De aquí en más "Acerca de las Mujeres" se abre a un conjunto de artículos que en los siguientes párrafos serán analizados, pero sobre los cuales debemos hacer una primera constatación. Tal como las autoras pretenden, todos ellos intentan "... develar la visión que la sociedad pampeana construyó acerca de las mujeres...". La búsqueda se centra en dos ejes. Por un lado, en el rastreo de documentación que es predominantemente periodística. Por el otro, en el análisis de las visiones, de los modelos, de los valores, de los componentes que hacen al género. La hipótesis que circunda los artículos es que el género se construye a partir de un complejo conjunto de símbolos, imágenes, regulaciones, discursos, cuya natural consecuencia es producir y reproducir la cosmovisión dominante (pág. 8).

Desde esta concepción, las imágenes femeninas, los saberes del cuerpo, la posición de la Iglesia y del socialismo en La Pampa, el funcionamiento de los prostíbulos, las normativas de las diferentes autoridades que se entrecruzan en el territorio (judiciales, municipales, policiales) aparecen como mojoneras para ejemplificar formas concretas de construcción genérica. La mujer que emerge de los discursos que se ponen en juego es una mujer ideal, ahistórica. Pero el análisis que hacen las autoras del libro también se queda en los límites del paradigma femenino. En tanto ese paradigma sea el objeto de estudio, las "experiencias" femeninas no aparecen en ningún momento, subordinadas por la búsqueda de modelos sociales.

Los acercamientos de María Herminia y María Silvia Di Liscia a las imágenes y saberes acerca de las mujeres se remiten a lo que los varones piensan y saben acerca de las mujeres, tanto desde la prensa como desde el higienismo. Las publicidades que María Herminia reproduce

pueden causar carcajadas a un desprevenido lector, pero una "mirada" de género queda horrorizada frente a lo que se pone en juego. Por ejemplo, discutiendo si la mujer debe llevar pelo corto o largo, un ejemplar del periódico La Autonomía sostenía que "... lo que jamás recomendamos es la melena claudinesca, en alarde intelectualista. Preferimos la mujercita de Schopenhauer con sus cabellos largos y sus ideas ... de amor".

Si la maternidad es el rol privilegiado por la prensa y por el sistema clerical en su referencia hacia la mujer, lo más llamativo es encontrar que el socialismo en su publicación *Germinal* reproduce este modelo, este ideal. María Silvia Di Liscia y Ana María Rodríguez logran correr un telón del escenario montado, al desnudar a quien podía ser aún ingenuamente rescatado por las investigadoras, el socialismo, presentándolo como uno de los representantes más importantes en la configuración de un modelo femenino formulado desde la virilidad masculina.

Pero las mujeres siguen sin voz, y esto se hace mucho más claro en las páginas dedicadas a la prostitución y al delito. Sabemos que el acceso a la voz de las mujeres es muy dificultoso, ya que las fuentes conservadas no permiten un acceso directo a las mismas. Esto hace que el análisis al que se entregan las autoras permanezca en el marco de lo que los "otros" dicen acerca de las mujeres, no lo que ellas mismas dicen, piensan, o sienten. La consecuencia necesaria: el control y la reglamentación de los prostíbulos, así como el discurso jurídico, son vistos como poderes "... en cuya construcción las mujeres todavía no participan..." (pág. 232). Cabalgando en un camino un tanto sinuoso, las autoras van del modelo que se le impone a la mujer a la concepción de ésta como un ser "casi" pasivo de ese modelo. La pretendida "experiencia" femenina, tal como la formulara E. P. Thompson o, más específicamente Joan Scott<sup>1</sup>, no logra abrirse paso en este bosquejo.

1 SCOTT, Joan: *Experience*, en Butler, Judith and Scott, Joan: *Feminist Theorize the political*, Routledge, Nueva York, 1992.

Finalmente, "Acerca de las Mujeres" busca el espacio público. Hace algunos años Cynthia Jeffress Little hablaba de la participación de las mujeres en tres esferas en la primera mitad del siglo XX: la educación, el feminismo y la filantropía<sup>2</sup>. Los tres artículos que cierran el libro que analizamos toman en consideración la beneficencia, el movimiento provincialista y el trabajo desarrollado por las maestras pampeanas. María Herminia Di Liscia, Ana María Rodríguez y María José Billorou caracterizan el tipo de actuación de las mujeres de élite, las tímidas apariciones femeninas en el sistema político y la actividad educativa. El lector esperaría encontrar aquí las percepciones de las mujeres acerca de sí mismas, pero vuelve a mirar las imágenes, las visiones que los "otros", especialmente la prensa, tienen sobre aquéllas.

Específicamente el capítulo dedicado a la Beneficencia nos interesa porque permite plantear un cambio de miradas necesario para los estudios de género. En la última década algunos autores se han interesado por el rol que le cupo a la caridad y a la filantropía en la construcción del "orden social" en Argentina, aproximándose de esa forma a las mujeres que monopolizaron el control de la asistencialidad. En tanto Ricardo González las concebía como unas simples patricias a las que el tiempo libre les permitía dedicarse a los pobres<sup>3</sup>, Eduardo Ciafardo encontró entre las causas de su actuación en lo público el hecho de que los intelectuales lo hubiesen dispuesto así y que las mujeres aseguraran poner en funcionamiento *un importante y poco oneroso sistema institucional*<sup>4</sup>. En este relato la experiencia femenina aparece sesgada, no sólo por una visión androcéntrica, sino fundamentalmente por una concepción de género femenino como agente pasivo del orden social y político que "ayuda" a construir pero que no define. Ana María Teresa Rodríguez señala en su artículo lo que se espera de las mujeres de élite: que sean madres, y que el espacio de participación que ocupen esté relacionado con esa tarea maternal. Pero cabe la pregunta: ¿qué pensaron e hicieron esas mujeres al interior de las asociaciones filantrópicas que construyeron? Respondieron pasivamente a la demanda social o canalizaron

sus esfuerzos estratégicamente para quedarse en un espacio público que les estaba formalmente vedado, por ejemplo, por la limitación al sufragio femenino? El mote de "espacio tradicionalmente femenino" que se utiliza generalmente para descalificar de alguna manera a las asociaciones femeninas benéficas, quizás nos esté obstaculizando el analizar las tácticas que algunas mujeres implementaron como forma alternativa frente a su exclusión.

Las maestras y el tenue movimiento provincialista nos muestran a las mujeres ocupando nuevos lugares en el territorio pampeano. Sin embargo, la apelación a la idea de que tanto la filantropía como la docencia constituyen una prolongación de los roles naturales de las mujeres (pág. 297) impide reconstruir la experiencia pero también implica concebir a esas actividades como algo suplementario, y hasta no meritorio. Este punto, nodal en los análisis, debe ser revisado desde el propio objetivo expresado por María Herminia Di Liscia al presentar el libro: "... *reintegrar las mujeres a la historia ... restituir a las mujeres su historia...*".

Las autoras señalan repetidamente que su finalidad es "buscar" y encontrar a las mujeres en un retrato que no deja de ser parcial y que se vincula estrechamente al tipo de fuente utilizada. Esta salvedad de tipo metodológico formulada hacia el final no logra ocultar el hecho de que "Acerca de las Mujeres" constituya quizás el único intento realizado hasta el momento en nuestro país por dar al público los resultados parciales de una investigación colectiva y grupal (pero que al mismo tiempo conserva las improntas individualés), esfuerzo que debe ser imitado por el resto de los Centros y Áreas que trabajan desde los reducidos provinciales.

Esa claridad expuesta tampoco debe hacernos olvidar algo que enorgullece a quienes nos dedicamos a la problemática del género. Los artículos incluidos en el libro que "dieron a la luz" las investigadoras pampeanas muestran a las claras los cambios de perspectiva, transformaciones propias de cuatro años de investigación y trabajo continuado. Por un lado, si el Proyecto originario focalizó a las mujeres como objeto, el género hizo su aparición tendiendo sus tentáculos a veces conflictivamente y sin lograr ser resuelto de manera acabada. Por el otro, si las visiones y modelos sociales fueron los universos privilegiados, pronto se hizo evidente que la "experiencia" concreta y la voz debía ser incorporada. Aquí es donde el libro termina sus páginas, invitándonos a continuar una labor que de ninguna manera está cerrada.

A medio camino, "Acerca de las Mujeres" es un ejemplo de los avances que pocos años de estudio, paciencia, trabajo y discusión han abierto a la problemática del género. Indudablemente toda investigación que lleva varios años muestra al final algunas falencias, carencias o posturas teórico-metodológicas que deben ser pensadas en forma permanente. Los estudios de género son los que más han sufrido esos avatares, quizás porque la necesidad de justificarlos en el ámbito académico lleva a sus sostenedores a poner en funcionamiento todo el ingenio del que se es capaz.

La velocidad que ha tomado la generalización de los estudios, en relación a otras áreas de más larga inserción institucional, debe tener en cuenta que es hora de "internalizar" nuevas formas de acercamiento a las mujeres, mediante la lectura y análisis de fuentes no tradicionales, pero principalmente a través de un cambio al que tentativamente podemos denominar

- 2 LITTLE, Cynthia: *Educación, filantropía y feminismo: partes integrantes de la femineidad argentina, 1860-1926*, en Laurín Asunción: *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- 3 GONZALEZ, Ricardo: *Caridad y filantropía en la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX*, en BARRAN, Nahum, LANGDON y otros: *Sectores populares y vida urbana*, Biblioteca de Ciencias Sociales N° 7, Editorial CLACSO, Buenos Aires, 1984, pág. 253.
- 4 CIAFARDO, Eduardo: *Las Damas de Beneficencia y la participación social de la mujer en la ciudad de Buenos Aires, 1880-1920*, en Anuario IEHS, N° 5, 1990, Tandil, pág. 161. Un interesante y completo trabajo anterior de CIAFARDO: *Control social en Buenos Aires, 1880-1930: la Sociedad de Beneficencia, Caridad y Filantropía*, mimeo. Véase de Ana María T. Rodríguez la ponencia presentada en *III Jornadas de Historia de las Mujeres*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 8 al 10 de setiembre de 1994: *Sentir y milligar el dolor de los desamparados. Las Damas de Beneficencia y los sectores populares*.

# Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo

MARÍA DEL CARMEN FEIJÓO

MARÍA CRISTINA OCKIER

CREIM (EX CEHM) Universidad Nacional de Rosario

A dhiriendo de modo explícito a una línea historiográfica que se ubica dentro de la corriente feminista desarrollada en los últimos años, María Del Carmen Feijóo elabora una nueva interpretación del mundo de las trabajadoras porteñas durante el período 1880-1914. Como ella misma nos lo anticipa, no se trata de un tema novedoso. Silenciado por la Historia oficial y retomado más tarde por algunos interesados en la historia de los sectores subalternos, el fenómeno no había pasado inadvertido a sus contemporáneos entre quienes provocó, en su momento, encontrados sentimientos de perplejidad y entusiasmo a la vez que honda preocupación. A modo de reflejo de posturas en apariencia tan dispares se fueron desarrollando dos líneas interpretativas que aceptaban como supuesto válido la idea de una incorporación crecientemente masiva de mujeres al mercado laboral. De un lado, aquéllos que saludaban exultantes el ingreso de las mujeres al mundo del trabajo como prueba incontrastable del desarrollo de las fuerzas productivas que se estaba operando en el país. De otro, quienes alertaban sobre los efectos catastróficos que dicho ingreso suponía para la vida cotidiana de las propias mujeres y, sobre todo, para la de sus familias. La marcada ideologización que condicionaba ambas posturas obstaculizó un planteamiento verdaderamente objetivo sobre la cuestión.

Luego de enunciar que es su propósito estudiar "la magnitud de la participación femenina en el mercado de trabajo y a la luz de esta evidencia empírica analizar qué decían los otros actores sociales sobre el trabajo femenino", la autora realiza una aclaración de orden teórico-conceptual sin duda imprescindible. El hecho de que el artículo se centre en el trabajo considerado socialmente productivo, esto es para el mercado, y de que omita el trabajo doméstico, obedece sólo a requerimientos de orden metodológico, a sabiendas, nos advierte Feijóo, de la arbitrariedad que supone un corte semejante.

*"El proceso de producción-reproducción forma parte de un continuum que sólo puede estudiarse separadamente en búsqueda de un mayor rigor analítico."*<sup>1</sup>

Y, en lo que constituye un dato significativo de lo que a su juicio debería ser una Historia del trabajo añade que, pese a que no se le asigna al trabajo doméstico un valor monetario, el valor que el mismo tiene en "la determinación de los modos de vida de la clase trabajadora" es fundamental para una lectura total de la historia. En este sentido la posición de la autora se emparenta con las ideas que al respecto sostiene Anna Davin<sup>2</sup>.

1 FEIJOO, María del Carmen, *Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo*. En Mundo Urbano y Cultura Popular, Armus, Diego, Compilador, Ed. Sudamericana, Bs. As., 1990, pág. 284.

2 DAVIN, Anna, *Feminismo e Historia del Trabajo*. En este artículo Davin cuestiona las concepciones estrechas y fragmentarias que han caracterizado buena parte de las Historias del Trabajo.

A fin de simplificar la presentación de esta reseña he preferido considerar por separado dos aspectos del artículo que, en rigor de verdad, son inescindibles: de una parte el que hace a los resultados empíricos propiamente dichos; de otra, el que refiere al marco teórico-conceptual. Para decirlo brevemente, porque Feijóo mira su historia desde donde la mira, arriba a las conclusiones a las que llega. Cabría incluso pensar que, de no haber sido así, hubiese carecido por completo de entidad el problema que, en cuanto tal, articula su trabajo. Tanto por sus resultados como por la metodología utilizada -sobre todo en lo que se refiere al tratamiento y reconsideración de las fuentes-, el artículo responde a la particular perspectiva de análisis en las que se enmarca.

Aún cuando no existen hallazgos concluyentes al respecto, los datos empíricos disponibles cuestionan a juicio de Feijóo la comúnmente aceptada universalidad de una relación positiva entre crecientes niveles de desarrollo económico por un lado, y de incorporación laboral femenina, por el otro. Apelando a fuentes censales diversas, la autora analiza la magnitud de la participación laboral femenina y expone sus resultados. Entre los más relevantes mencionaremos los siguientes:

a) Exceptuando los guarismos de 1909, la proporción de mujeres ocupadas no es creciente, sino relativamente constante.

b) La moderna participación laboral de la que se ufana el Censo de 1904 se halla en verdad acotada y restringida a los sectores medios de la población, lo cual limita el alcance de las cifras para las mujeres de los sectores populares.

c) Las mujeres empleadas en el sector fabril se concentraban en los rubros de vestimenta, tejidos, manufactura de bolsas, fábrica de alpargatas y trabajo del cuero y pieles.

d) Aún cuando las fuentes registran una importante presencia de mujeres en las actividades comerciales vinculadas a la alimentación y la vestimenta, en ninguno de los casos ellas superan en número al del personal masculino empleado en el sector, ni

siquiera en aquellos sectores con una clientela potencialmente femenina.

e) Del total de mujeres con ocupación, el 39,8 % se hallaba incluido en la categoría de personal de servicio, mientras el 36,5% en ocupaciones incluidas en el rubro "industrias y artes manuales". (Censo Municipal de 1904)

Las conclusiones precedentes derivan de la perspectiva de análisis desde la cual Feijóo observa y mensura el mundo del trabajo femenino. Luego de desarticular el andamiaje ideológico sobre el cual se había ido edificando el supuesto de un creciente y masivo ingreso de mujeres al ámbito fabril, la autora pone en tela de juicio las ideas comúnmente aceptadas sobre la cuestión.

El manejo cuidadoso de las fuentes censales, así como el análisis de discursos de diverso signo en los cuales los contemporáneos aludieron al fenómeno de la mujer trabajadora, conforman dos de los aportes más significativos de este trabajo. En ambos casos es evidente el compromiso de la autora con una historia feminista<sup>3</sup>. Documentación conocida y utilizada con anterioridad en historias de la clase trabajadora, de los sectores populares o de comunidades de inmigrantes, así como otra no tan difundida, adquieren nueva potencialidad a la luz de la perspectiva de análisis elegida. La homogeneidad de conceptos tales como los de "clase" y "nacionalidad" se ve de este modo matizada con la introducción de la dimensión específica del sexo y de los comportamientos de género.

La aceptación acrítica de la división sexual del trabajo tal y como ésta se da en el mundo capitalista, con hombres que debían salir a trabajar por un salario mientras sus mujeres permanecían dentro del hogar ha obstaculizado, precisamente, el desarrollo de una Historia del Trabajo verdaderamente científica. Una Historia que se precie de tal no puede dejar de indagar, precisamente, la naturaleza de los mecanismos a través de los cuales el sistema explota, mantiene y aún reproduce la división sexual del trabajo.

3 Al respecto Anna Davin introduce una útil diferenciación entre lo que ella denomina historia feminista e historia de las mujeres. Mientras que ésta última se ocupa principalmente de las mujeres, la historia feminista se define por el enfoque que se aplica al trabajo que se está haciendo. "Puedes ser una historiadora feminista sin ocuparte principalmente de las mujeres, y ésta es para mí la distinción (...)". DAVIN, op. cit., pág. 267. En este sentido, la historia que nos cuenta Feijóo es mucho más que una historia de mujeres no obstante que en este caso las protagonistas explícitas de la misma sean, en lo fundamental, mujeres. Dadas las preguntas y respuestas que la autora se formula se trata de una historia feminista.

4 THOMPSON, E. P., Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial. La larga etapa histórica de gestación del capitalismo en Inglaterra exhibe la preocupación de moralistas y sectores religiosos por combatir la "ociosidad" y falta de disciplina laboral que por entonces caracterizaba a los sectores populares. Apelando a un riquísimo material documental, Thompson nos introduce en el proceso de progresiva aún cuando discontinua internalización por parte de la clase trabajadora de las reglamentaciones de trabajo necesarias a la acumulación del capital.

La relectura crítica de las fuentes censales conduce a Feijóo no sólo a señalar las omisiones e insuficiencias de las mismas sino también a intentar una respuesta sobre las razones que, a su juicio, explican tales limitaciones. Tal el caso, por ejemplo, de la carencia de un buen relevamiento del trabajo domiciliario y del servicio doméstico. La imposibilidad de diferenciar la producción para el autoconsumo de la destinada al mercado -para el caso del trabajo domiciliario-, como la subenumeración del trabajo doméstico en tanto se considera al mismo conatural a la mujer y fuera de la definición de lo que se entiende por trabajo, constituyen dos claros testimonios de los sesgos genéricos que pueden detectarse en las fuentes. Por otro lado, tampoco resultan confiables datos numéricos que sin más, bajo el enunciado de "trabajo femenino", equiparan entre sí situaciones sociales para nada homologables por cuanto entrañan condiciones de trabajo por completo diferentes para la mujer según los casos de que se trate.

El análisis crítico de las fuentes supone, de parte de la autora, la desarticulación de los explícitos presupuestos ideológicos en los que aquéllas se enmarcan. Los mismos se manifiestan, tanto en los encendidos elogios hacia la función moralizadora del trabajo, referidos en este caso a las mujeres y que tanto nos recuerdan a textos de tenor similar transcritos por E. P. Thompson<sup>4</sup>, como en las perceptibles diferencias que exhibe el Censo de 1904 entre los datos que aporta la realidad y los deseos del

compilador. El sobredimensionamiento de la participación femenina en las actividades consideradas "modernas" y la subestimación de las actividades tradicionales son manifestación de lo que Feijó denomina "fenómeno de espejismo", es decir, exteriorización de la necesidad que experimentaban los recopiladores censales por encontrar señales que verificasen el progreso y desarrollo del país, al que identificaban con el ingreso masivo de mujeres en el ámbito fabril.

Acceptada sin reparos por los contemporáneos la idea de una creciente y progresiva incorporación femenina al mundo del trabajo, aquéllos que temían los efectos negativos que el mismo traería aparejados para la familia obrera apelaron a la instrumentación de una legislación que protegiera a la mujer en los lugares de trabajo<sup>5</sup>. En este sentido la autora analiza las ideas de hombres pertenecientes a los partidos populares o al movimiento obrero quienes, lejos de considerar a la mujer como sujeto de pleno derecho terminaron defendiendo el derecho de la sociedad a garantizar las condiciones de reproducción de la especie.

No obstante lo dicho, o más allá de ello, los propósitos del artículo no se

agotan en lo hasta aquí expuesto. Como bien lo expone la autora, una perspectiva genérica supone no sólo la reformulación de un tema puntual en aras de volver visible lo hasta ahora omitido o inexistente. Ella implica, además, una reconceptualización de los paradigmas disciplinarios que nos han sido enseñados al tiempo que nos impone

*"(...) inventar las estrategias de investigación dirigidas a la constitución de un área de trabajo, a la recuperación de un sujeto histórico omitido y a la tarea de rearmar el pasado atendiendo a la dimensión de género y, por último, a la constitución de nuestra propia identidad como mujeres."*<sup>6</sup>

Por último, en la medida que dicha perspectiva trata de la relación social

entre los sexos, relación ésta que continúa basándose en la inequidad y la subordinación femeninas, demanda del investigador un compromiso permanente con el aquí y el ahora a fin de poder detectar las continuidades perceptibles en tales relaciones de dominación. Como bien lo dice J. Scott requiere del análisis "no sólo de la relación de la experiencia femenina y masculina en el pasado sino también de la conexión entre la historia pasada y la práctica actual."<sup>7</sup> A esta vinculación entre pasado y presente y a estas permanencias apunta explícitamente Feijó cuando se propone dar cuenta de la ambigua y conflictiva situación que padecen, todavía hoy, las mujeres que trabajan, presionadas entre sus deseos personales y los sentimientos de culpa que les generan los mandatos sociales.

5 En las encendidas voces que bregaban por la protección de las mujeres en sus lugares de trabajo subyacían aquellas ideas que consideraban a "lo-femenino" y a todo lo que tuviera que ver con él como un mundo eminentemente orgánico caracterizado por la debilidad, la vulnerabilidad y la imprevisibilidad que se derivaban de su propia naturaleza. Discursos similares atravesaban por entonces los foros obreros europeos. Cfr. PERROT, Michelle, *El Elogio del ama de casa en el discurso de los obreros franceses del siglo XIX*.

6 FEIJÓ, María del Carmen, op. cit., pág. 285.

7 SCOTT, J., *El Género: Una categoría útil para el análisis histórico*. En "De mujer a género", Centro Editor de América Latina, pág. 21.

# Ser mujer: un desafío.

Presentación del libro de María del Carmen Marini.

Editorial Artemisa, Colección *Seminarios de la Mujer*, Rosario, 1995.

HILDA HABICHAYN

CREIM (ex CEHM) Universidad Nacional de Rosario

Considero que el desafío no es sólo el hecho de ser mujer, sino también lo es el escribir sobre este tema, y también el publicar esos escritos. Por eso hay que saludar entusiásticamente esta aventura que con este título inicia hoy la Editorial Artemisa.

Desde el Prólogo del Editor se afirma que "las mujeres tenemos derecho a poder funcionar, tranquilamente". Siempre que se trata este tema de los derechos de alguien no puedo menos que pensar que si se tiene la necesidad de reivindicarlos es porque tales derechos no existen.

Cuando se afirma que "los diferentes sistemas sociales... no pueden sostenerse sino a través de la violencia de sujeto sobre sujeto", me gustaría agregar que no es violencia entre pares, entre equivalentes, entre dos sujetos sino que se asienta en la subordinación y el sometimiento de un objeto por parte de un sujeto. Por eso ser mujer, el tomar conciencia de serlo, el darse cuenta de su identidad es un verdadero desafío, es una forma de rebeldía, de insubordinación.

Una de las formas de cuestionar ese orden que subordina es el hacer notar el silenciamiento de la existencia de las mujeres como personas; otra es el contribuir a delinear el perfil de la identidad femenina. Estos son algunos de los carriles que transita María del Carmen en estos cuatro trabajos aquí recopilados.

En el primer escrito se plantea el tema del silencio, pero no se refiere a cualquier omisión, sino a aquélla en la que incurrió la Ciencia. Este saber, que para muchos es irrefutable, ha hecho con las mujeres lo que a menudo ha perpetrado contra otros grupos minoritarios, no numéricamente sino por su falta de poder y de influencia; esta Ciencia que ha justificado vejámenes raciales, religiosos, políticos en nombre de ese mismo saber.

Coincidimos con María del Carmen cuando plantea que a las mujeres occidentales se les ha practicado mutilaciones psíquicas y morales mientras se denunciaban las que se cometían sobre los genitales de mujeres no-occidentales.

Y además se decretó la inmadurez de las mujeres que centraban su placer sexual en el clitoris en lugar de trasladarlo a la vagina a la cual se la consideró santificada por ser el "canal del parto".

No es la única interpretación "abusiva"; cuando se consideraba que las mujeres tenían sus dificultades con el orgasmo se publicó aquello de "La importancia del orgasmo"; luego cuando se descubrió que las mujeres podían ser multiorgásmicas se comenzó a postular desde la Ciencia que un buen acto sexual para serlo no necesitaba culminar en un orgasmo.

Afirma la autora que hay escasa difusión de los descubrimientos científicos que podrían ir esclareciendo el tema de la identidad sexual femenina. Yo diría que hay, más bien, una tarea de "encubrimiento de los descubrimientos".

En el segundo trabajo, "De las mujeres, con humor. Del humor, con mujeres" nuevamente reflexiona María del Carmen sobre lo que denomina, con gran acierto, "masacre de la identidad": ésta muy gráfica expresión designa la costumbre de las mujeres de cambiar su apellido al contraer matrimonio y, con variantes, pasar a usar el del marido.

Asimismo analiza la diferente manera de referirse los políticos al paso del tiempo; cuando los destinatarios son varones: "señor o joven", según el caso; en cambio, cuando se dirigen a mujeres lo que marca el paso del tiempo son las funciones "novia, esposa, madre", todas ellas vinculadas a su condición de mujeres y no de personas en general.

Un párrafo aparte merece la posición de la autora que, a su vez, adhiere al pensamiento de Marta Berlín quien afirma: "Nuestra función no es derrocar, ni inmolarse sino recomodar vínculos. Esta acción es categóricamente más revolucionaria que cualquier otro movimiento de los que se producen en la actualidad, ya que la verdad femenina comienza a actuar contra el dogmatismo, la intolerancia y la estupidez".

En el tercer trabajo, "La construcción de nuestra identidad. Una cuestión entre la ética y la salud mental", María del Carmen Marini entre otros aspectos, vuelve a la carga sobre la Ciencia y se pregunta si ésta está al servicio de la calidad de vida del hombre civilizado o del statu-quo? Esta

duda la plantea a raíz del análisis que va haciendo de la utilización de la Ciencia Psicológica puesta al servicio de la publicidad, y de la manipulación del cuerpo femenino con idénticos fines.

En tren de postular caminos para sacudirse esta manera sutil de opresión, la autora nos habla de una ética de la lucidez para contraponerla a una ética de la sumisión y de la obediencia.

Más adelante y siguiendo con esta línea de pensamiento dice "La problemática de la mujer es una problemática política. La imagen de la mujer es manipulada y una mujer que no cumple con lo que se espera de ella es sospechosa y contestataria."

Otra vez asoma el rol de la Ciencia y de la Técnica, en este caso alude a la terapia de la cual afirma que "no siempre entra en alianza con la necesidad de modificar lo opresivo y contradictorio de nuestra condición humana". Aquí resulta imprescindible enfatizar nuestra satisfacción al encontrar este grado de análisis crítico de la propia disciplina, cosa que no abunda, por cierto.

También son puestas bajo la lupa otras disciplinas que en nombre de la Ciencia han contribuido a hacer que las mujeres se sientan culpables en ciertas situaciones. María del Carmen menciona que en la década del 70 al 80 se hacía todo lo posible por desalentar a las mujeres que trabajaban fuera del hogar y que, por lo tanto, no amamantaban, llegando en la argumentación a afirmar que la disminución de la presencia materna en el hogar podía conducir a enfermedades mentales de sus niños.

Me gustaría agregar que esto es vigente aún hoy. Se insiste en los beneficios de la lactancia materna,

cosa que no se discute; pero se deja sin considerar las razones por las cuales una madre que necesita trabajar no puede dar el pecho; se silencian las responsabilidades políticas que eluden quienes deberían hacer algo ya tan viejo como lo es el garantizar guarderías, en los lugares de trabajo.

En el último trabajo María del Carmen puntualiza una serie de cosas que vale la pena destacar: piensa que lo dramático es el hecho de que las mujeres no cuestionaran las afirmaciones que desde el Psicoanálisis, más específicamente desde Freud, se hacían: por qué las mujeres aceptaban su palabra sin ponerla en duda?...

Dice la autora: "La supuesta pasividad, labilidad emocional y masoquismo femenino postulados desde el psicoanálisis clásico, desde una moral victoriana y una ideología patriarcal, no sólo no reflejan al psiquismo femenino que pretende describir, sino que actúan como reforzadores de mitos perjudiciales y de estereotipos empujadores."

Termina su trabajo mencionando las cuatro D de Liliana Mizrahi: denunciar verdades ocultas, desmitificar escenas cristalizadas, descubrir las trampas del patriarcado, desarticular ficciones de un "eterno femenino", y agrega una quinta D: la de "descorrer velos de hojarasca para que podamos ver tras ellos los rasgos que auténticamente surjan de nuestra identidad en proceso, de nuestra identidad en construcción".

Pero para poder asumir estas 5 D, especialmente esa última de descorrer velos de hojarasca, hace falta la decisión de aceptar la conciencia de ser mujer como un verdadero desafío.



# Igualdad de Oportunidades para la Mujer: Un desafío a la Educación Latinoamericana

GLORIA BONDER (Compiladora)  
PRIOM, Buenos Aires, Agosto de 1994.

ZULMA CABALLERO  
(CREIM (ex CEHM) - Universidad Nacional de Rosario.

**E**l Ministerio de Cultura y Educación, la Secretaría de Programación y Evaluación Educativa y el Programa Nacional de Promoción de la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Área Educativa, con el auspicio de UNESCO, han publicado la compilación de ponencias presentadas al Seminario Internacional "Igualdad de Oportunidades para la Mujer: Un Desafío a la Educación Latinoamericana", llevado a cabo en Buenos Aires del 23 al 25 de Junio de 1993.

La realidad educativa de las mujeres es descripta y analizada por representantes de los Ministerios de Educación y las Áreas Mujer de los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay. Ello ha permitido la recolección de información básica, la identificación de problemáticas particulares y comunes, el conocimiento acerca de iniciativas que comienzan a desarrollarse en y desde la educación; otro aspecto de importancia es el de la viabilidad y los obstáculos emergentes, en la implementación de políticas, programas y experiencias que articulan las teorías de género y educación.

Especialistas provenientes de países con un alto grado de desarrollo, en políticas de igualdad de oportunidades para la mujer en educación participaron también del debate; representantes de Estados Unidos, Finlandia, Noruega y Suecia expusieron sus proyectos y reflexiones, al igual que distintos organismos internacionales (UNESCO, UNICEF, OEA, UNIFEM).

Si bien la educación ha sido considerada como una vía fundamental para superar la desigualdad social de las mujeres, persisten factores de discriminación de género ocultos e insidiosos, que desafían a quienes se hallan comprometidos en la labor de lograr el desarrollo pleno del potencial humano de mujeres y varones. En un momento de profunda renovación de la educación en general, el surgimiento de la posibilidad de inscribir en un marco político la discusión sobre una dimensión habitualmente postergada y en ocasiones desconocida, como lo es "la equidad entre los géneros", muestra el gran esfuerzo que se viene realizando para lograr transformaciones culturales necesarias para que "las mujeres puedan acceder al escenario del tercer milenio en condiciones de paridad efectiva con los hombres de su generación" (CEPAL, 1991).

La lectura de los trabajos presentados ofrece datos de gran interés, especialmente para estudiosas y estudiosos de la relación entre género y educación. En primer lugar, se observa en todos ellos el concepto básico:

"Igualdad de Oportunidades para la Mujer", lema que es a su vez objetivo o meta, y que aparece en la escena política en las últimas décadas (en diversas áreas: educación, trabajo, sociedad). En los países de América Latina, si bien con diferencias regionales marcadas, el proceso muestra notables paralelismos. También los otros países que expusieron sobre el tema manifiestan una gran similitud con respecto al desarrollo histórico de la cuestión, que se puede sintetizar y homologar a grandes rasgos en las siguientes características:

- Incremento del acceso de las mujeres a la educación (tendencia mundial). Esto crea una suerte de "espejismo" que disimula y oscurece las reales condiciones de acceso, permanencia, capacitación, calificaciones y acreditaciones, diferenciadas para mujeres y varones, al igual que la posterior inserción laboral.
- Toma de conciencia de la persistencia de "nichos estereotipados" en campos que aparentan cambios profundos.
- En un sistema caracterizado por una presencia femenina masiva, escasa participación de las mujeres en los ámbitos de decisión (masculinización de los espacios jerárquicos, fenómeno que se profundiza cuando se avanza en los distintos niveles, llegándose hasta la ausencia, salvo pocas excepciones, de mujeres en cargos de alto nivel como podría ser el de ministra de educación).
- Se detecta la necesidad de distinguir la igualdad en teoría de la "desigualdad en la práctica". Si bien la igualdad formal se basa en la existencia de una legislación no discriminatoria, la desigualdad se manifiesta en cómo y para qué se educa a ambos sexos. Aparecen sesgos de género en evaluaciones, actividades extracurriculares, deportes, ejercicio del liderazgo, actividades en equipo, etc.

Gloria Bonder presenta una descripción de la situación educativa femenina (la mujer como alumna o docente) para la década de los '90 en la Argentina, con aportes de diferentes análisis sobre el modo de expresión

de la discriminación de género en los ámbitos educativos, tanto en el sistema formal como en el no formal. Investigando datos estadísticos actuales, da cuenta de la situación en todos los niveles (tomando en cuenta las diferencias entre provincias), lo que le permite abordar temas como el analfabetismo, calidad y aprovechamiento de la educación, composición del personal docente por cargo y sexo. Encuentra que cuantitativamente la igualdad de oportunidades educativas para ambos sexos es una meta alcanzada; pero persisten mecanismos de discriminación, al interior del sistema educativo y en la sociedad en general, y que se constituyen en impedimentos para llevar a cabo acciones específicas. Por ello propone mirar la situación educativa desde una nueva perspectiva: considerar no sólo cuántas mujeres participan del sistema, sino interrogarse acerca de qué aprenden allí sobre el rol de ambos sexos, qué intereses, motivaciones y rasgos de personalidad de unos y otras se van estimulando o inhibiendo y cuáles es el rédito económico, personal y social que obtienen de sus elecciones.

Otra temática abordada por Bonder es la que se refiere a la relación educación-trabajo en la inserción laboral femenina. Basándose en una selección bibliográfica que incluye trabajos de Wainerman, Sautu, Morano, Cortés, García de Fanelli, Gogna, Jelin, puede adentrarse en las características de la inserción laboral de mujeres de villas de emergencia, como así también cuentapropistas, empleadas públicas, profesionales; encuentra constantes de género: desigualdad salarial con respecto a los varones, discriminaciones variadas, subempleo, tareas de baja responsabilidad y a tiempo parcial por las cargas domésticas, feminización y desprestigio de algunas profesiones.

La pregunta crucial que hace Bonder plantea qué papel debería jugar la escuela para transformar los valores culturales que perjudican a las mujeres, no sólo desde el punto de vista económico, sino también en relación a su autonomía, autoestima y salud física y mental. Al respecto, destaca que el PRIOM, "iniciativa pionera en América Latina" por su nivel de institucionalización y la amplitud de sus objetivos ha puesto especial cuidado

en diseñar una propuesta que, aprovechando la experiencia acumulada en otros países, se adecue a las características del sistema educativo argentino y a sus problemáticas principales. También Bonder basándose en experiencias llevadas a cabo en muchos países (entre ellos España, Estados Unidos, Canadá, Países Nórdicos, Inglaterra) sugiere la intervención en medios de comunicación de masas, reconociendo el papel educativo que éstos pueden cumplir para fortalecer la igualdad social de ambos sexos.

*"Impregnar con una óptica de género la educación formal "se constituye en el máximo desafío para el futuro en la Argentina, pero sin dejar de lado la prudencia y reflexión permanentes que aconsejan las experiencias de otros países: ningún logro es seguro y definitivo, lo que impulsa a la renovación constante del compromiso con la sociedad".*

Puede obtenerse en este libro información acerca de otros programas que se vienen desarrollando en nuestro país, orientados al mejoramiento de la condición femenina. Norma Sanchis y María José Rodríguez Sarrot exponen sobre el PIOME (Programa para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo) impulsado y coordinado por el Consejo Nacional de la Mujer y por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Nelda Komkle, del área "Política Nacional de Formación Profesional" y responsable del Programa Mujer, menciona la incorporación de la dimensión de género en la planificación de la capacitación laboral, tanto en el desarrollo del currículum y en la elaboración del material didáctico, como en la preparación de las instructoras.

Algunos de los aportes de los países intervinientes en el Seminario:

- Bolivia: los/las docentes reciben una formación deficiente que en muchos casos los lleva a incentivar indirectamente la discriminación de las niñas, fortaleciendo los roles tradicionales destinados a la mujer. Objetivo básico: la democratización de los roles y la socialización con equidad.
- Brasil: la "educación de la mujer"

no es un asunto prioritario ni para el gobierno ni para los investigadores. Las mujeres viven en una posición social subalterna, y el machismo de la sociedad encuentra en la escuela un lugar privilegiado para la mantención de los prejuicios.

- **Chile:** pese a la no discriminación en el acceso a la educación, los resultados pedagógicos son diferentes según el sexo, lo cual tiene consecuencias en la inserción económica, social, política, laboral. La escuela reproduce y refuerza los estereotipos sexuales a través del currículum oculto; la desigualdad de la mujer es asumida como una realidad que forma parte del orden natural. Las mujeres se inclinan en la elección de profesiones vinculadas al sector servicios, mientras que los varones eligen la producción de bienes. En lo referente al rendimiento escolar, se observa inferioridad en los logros para las mujeres en Matemática y Física, tema que debe profundizarse por la gravedad que implica la discriminación en la enseñanza en desmedro del cálculo y del razonamiento cuando se educa a las niñas (al respecto, sería interesante una investigación comparativa de la temática en diversas regiones). La propuesta chilena introduce el término "cautelar" dentro de una conceptualización de tipo preventivo, para la implementación de estrategias no sexistas en el aula y para el cambio de actitudes.
- **Ecuador:** al igual que el resto de los países intervinientes, se detec-

ta que si bien existen logros en cuanto al acceso a la educación, no ocurre lo mismo en relación a la inserción laboral y a los niveles de ingreso: "Históricamente, el hombre ha tenido privilegios de acceso a la educación, la cultura, la política, el deporte". Se están desarrollando programas de educación no formal en los que participan mujeres.

- **Paraguay:** según Graziella Corvalán, todavía se conserva la tradicional imagen subordinada de la mujer que no la prepara para el ejercicio del poder y que refuerza en las niñas el "temor al éxito" y la expresión de rasgos adjudicados al sector femenino: el deseo de agradar, la sumisión, el conformismo. Por ello se precisan no solamente medidas que aseguren la igualdad de oportunidades, sino también disposiciones para cambiar los modelos socioculturales que perpetúan la discriminación y cuyo principal agente transmisor es la escuela. La misma estructura del sistema es discriminatoria, al no admitir maestras madres solteras, a quienes tampoco se les otorgan cargos en los Centros de Formación Docente. Al mismo tiempo, se acepta la paternidad irresponsable, aún en los maestros varones.
- **Uruguay:** si bien la matrícula femenina presenta porcentajes muy altos en todos los niveles, esto no se refleja en la calidad del empleo. La educación formal contribuye en gran medida a valorizar la imagen de la mujer ama de casa.

- **Estados Unidos:** Susan Bailey analiza los patrones de interacción entre docentes y estudiantes; basándose en un informe de 1992: "Cómo las escuelas defraudan a las niñas", ampliamente difundido en su país, describe los esfuerzos, no siempre exitosos hacia una educación de género equitativa y la necesidad de articular los métodos y hallazgos de la investigación académica con el interés de llegar a un público amplio.

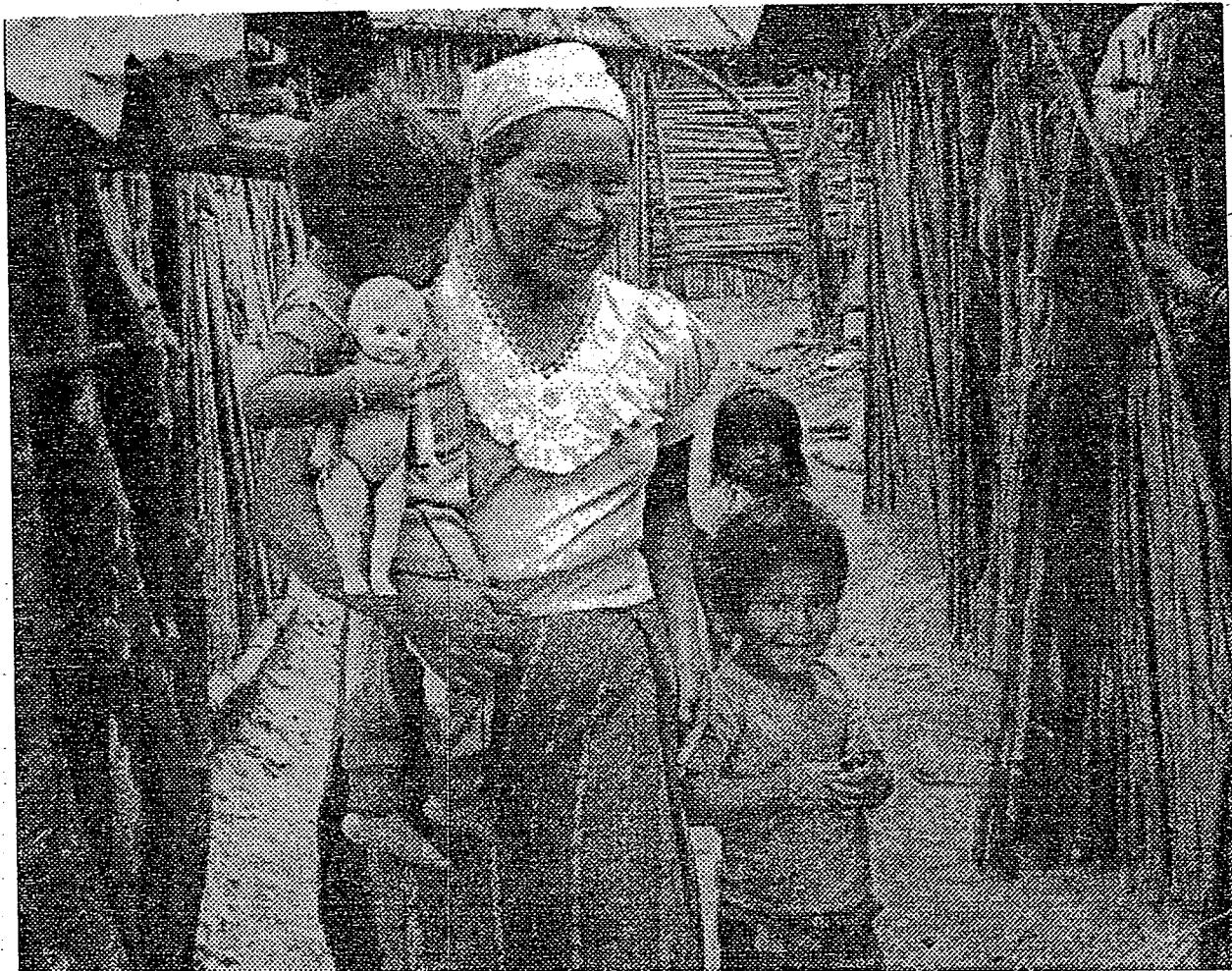
La lectura del abundante y actualizado material informativo que brinda este libro permite apreciar la riqueza y profundidad de los análisis; efecto logrado por las especialistas y científicas participantes que aúnan al conocimiento del área educativa una vasta formación académica de carácter interdisciplinario, obtenida en los estudios sobre el género. Se pone de manifiesto que para el planeamiento de políticas educativas y laborales democratizantes y tendientes a la equidad social, no basta con una formación pedagógica tradicional en las diversas áreas de las ciencias de la educación, sino que la preparación debe abarcar el conocimiento de la cultura en general con un enfoque desde la teoría del género. El desconocimiento acerca de los mecanismos discriminatorios y reproductivos de las diferencias en las oportunidades para mujeres y varones puede inducir a errores en las estrategias y acciones públicas que las naciones decidan implementar para mejorar la calidad educativa y la capacitación para el trabajo.

# PRINCIPALES ACTIVIDADES DEL CREIM

(Hasta Junio de 1993)

Desde su fundación en octubre de 1989, hasta junio de 1993, el **CENTRO ROSARINO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE LAS MUJERES** (ex CEHM) ha realizado —entre otras— las siguientes actividades:

- Publicación de ZONA FRANCA, revista de aparición semestral.
- Publicación de "Boletín del CREIM", hoja informativa bimestral.
- Publicación de "Cuadernos", Nº 1 y Nº 2.
- Organización y puesta en marcha, junto con la Escuela de Graduados, de la "Maestría sobre el Poder, la Sociedad y la Problemática del Género" (la primera en Argentina), inaugurada el 14 de mayo de 1993.
- Programa de Investigación "Las Mujeres y el Poder en el Litoral Rioplatense durante los Siglos XVII al XX". Se integran en el mismo trece proyectos que desarrollan diecinueve miembros del CREIM.
- Seminario-Taller sobre la "Problemática de la Condición Social de las Mujeres. Presente y Pasado", Rosario, del 5-9-91 al 28-11-91.
- "Jornadas de Reflexión: Estudios sobre las Mujeres", CREIM y CLACSO, Rosario, 7-12-90.
- "Jornadas de Historia sobre las Mujeres", Universidad Nacional de Luján, 27 y 28-8-91. (Siete miembros del CREIM participaron con ponencias).
- Seminario Interdisciplinario "Historia y Género: Pasado y Presente de las Mujeres Argentinas", Facultad de Psicología, Buenos Aires, 3 al 5-7-91. (Seis miembros del CREIM participaron con ponencias).
- Congreso Internacional "América 92: Raíces y Trayectorias", San Pablo, Brasil, 16 al 20-8-92. (Siete miembros del CREIM participaron con ponencias).
- XII Jornadas de Historia Económica. Simposio "Mujery Trabajo", Mendoza, 2 al 4-9-92. (Dos miembros del CREIM fueron coordinadores o ponentes).
- II Jornadas de Historia de las Mujeres, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 24 al 26-9-92. (Tres miembros del CREIM fueron coordinadores o ponentes).
- V Congreso Internacional e Interdisciplinario de la Mujer, San José, Costa Rica, 22 al 26-2-93. (Dos miembros del CREIM participaron con ponencias).
- "Encuentro Regional de Centros de Estudios sobre las Mujeres", Rosario, 23-10-92. (Organizado por el CREIM).
- Il Coloquio Interdisciplinario de Estudios de Género, Centro de Estudios Avanzados (UBA), Buenos Aires, 19 al 21-11-92. (Dos miembros del CREIM participaron con ponencias).
- Consejo Asesor de Investigaciones. Dirección Provincial del Menor, la Mujer y la Familia, Santa Fe, 1992 y 1993. (Respondiendo a invitación, tres miembros del CREIM lo integraron).
- Seminario Interno de Discusión de Proyectos de Investigación de miembros del CREIM. Durante 1992.
- Biblioteca del CREIM. Fichero con nómina del material disponible sobre el género, y del que se encuentra en bibliotecas públicas y privadas de Rosario.
- Reuniones tendientes a organizar la Asociación Nacional de Centros de Estudios Históricos sobre las Mujeres, con vistas a integrar la Federación Internacional de Asociaciones de los distintos países.



## CENTRO ROSARINO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE LAS MUJERES

El CREIM (ex CEHM) fue fundado en octubre de 1989 en la Facultad de Humanidades y Artes de Rosario por un grupo de investigadores y estudiantes avanzados de varias Facultades de la ciudad.

Los unió el interés común de integrar sus estudios e investigaciones referidos a la situación de la mujer en la sociedad.

Pareció llegado el momento de otorgar status académico a problemáticas y enfoques que suscitaban creciente preocupación pública pero quedaban reservados a grupos militantes.

Compartiendo esa perspectiva, la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional

de Rosario reconoce y auspicia la tarea del CREIM dentro de su estructura institucional.

### Objetivo General del CREIM.

- Desarrollar los estudios interdisciplinarios sobre las mujeres (Historia, Sociología, Letras, Psicología, Comunicación Social, etc.).

### Objetivos Específicos del CREIM.

- Investigar la temática de la mujer en el plano local y regional, atendiendo a sus vinculaciones con los ámbitos nacional y latinoamericano.
- Difundir los conocimientos producidos, hacia otros ámbitos

académicos y sociales.

- Establecer relaciones de intercambio y cooperación con centros argentinos y extranjeros interesados en la misma problemática.
- Lograr una transferencia al medio a través de la asistencia científica y técnica a instituciones públicas y privadas relacionadas con la mujer.
- Promover la formación de recursos humanos en investigación, con especialización en la problemática femenina.
- Apoyar proyectos de investigación y colaborar en la búsqueda de subsidios y becas para su concreción.

Rosario, setiembre de 1995.

Estimadas amigas:

Tenemos mucho gusto en saludarlas, hacerles llegar nuestros mejores deseos para 1995, y enviarles el N° 4 de nuestra revista ZONA FRANCA.

Esperamos que nos manden artículos que podrían ser incluidos en los próximos números.

Les rogamos que corten y nos envíen la parte inferior para: 1) Chequear nuestro directorio. 2) Saber que les interesan nuestras publicaciones.

Con los mejores augurios sobre sus aportes a nuestra causa común, las saludamos cordialmente.

HILDA HABICHAYN  
Secretaria General

Este número ha sido financiado con un subsidio de MAMACASH (Amsterdam - Holanda).

Prof. HILDA HABICHAYN  
Revista ZONA FRANCA  
Mitre 1117 - Piso 1 - Dep. 4  
2000 Rosario - Argentina  
Fax 54-41-257164  
@ CIDOC - EDU - AR

Recibimos el N° 4 de ZONA FRANCA y deseáramos seguir recibiendo sus publicaciones.

Nombre de la persona o institución \_\_\_\_\_

Dirección (calle, número, código postal, ciudad, país, teléfono, fax, correo electrónico)

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_